Escritores Euskéricos Contemporáneos

Gorka AULESTIA

Euskaltzainak Bilduma, Bilbo, 2011, 424 págs.

Escritores euskéricos contemporáneos, el libro de Gorka Aulestia publicado recientemente por Euskaltzaindia, es una obra de gran enjundia. Sin duda, se trata de un trabajo de largo aliento, debido primeramente a que ha ocupado buena parte del tiempo del autor de unos años a esta parte, y también porque el escritor ha vertido en él numerosos artículos y reseñas que escribió a lo largo del tiempo para distintas publicaciones. Así lo confiesa él mismo en el prólogo del libro:

"…valiéndonos nuevamente del material publicado en revistas como *Society of Basque Studies in America, Muga, Sancho el Sabio, Lapurdum, Iker, RIEV*, que contienen parte del fruto recogido en 30 años de enseñanza universitaria en los Estados Unidos y en el País Vasco; añadiría que la gran mayoría de los artículos fue publicada en la década de los años 90 en la revista *Sancho el Sabio* de Vitoria-Gasteiz".

Si bien Gorka Aulestia reconoce que el primer Renacimiento de la literatura en euskera se produce en torno al año 1880, fecha que viene a coincidir con la aparición en San Sebastián de la revista *Euskal-erria*, de Manterola, así como con la colaboración en las "Fiestas Euskaras" de Elizondo de 1879, cuando todavía estaba viva la memoria de la segunda Guerra Carlista, el primer autor que se aborda en el libro es Resurrección María de Azkue (1864-1951).

El libro consta de nueve capítulos, estando el primero de ellos dedicado a los autores más destacados de las dos primeras décadas del siglo XX. Bajo el epígrafe "En los albores del siglo XX", en este primer capitulo se da cuenta de aquellos escritores imprescindibles de la literatura vasca en euskera que escribieron su obra, repito, en las dos primeras décadas del siglo XX: el mencionado R. M. de Azkue, Txomin Aguirre (1864-1920), J. Manuel Etxeita (1842-1915), F. Arrese-Beitia (1841-1906), Evaristo Bustintza "Kirikiño" (1866-1929) y Jean Etchepare (1877-1935). En el libro, algunos de estos escritores son distinguidos, además, con reseñas sobre las distintas tesis que se han escritos sobre sus respectivas obras. Éste es el caso de R. M. de Azkue, que cuenta en el libro con una reseña dedicada a la tesis que Jurgi Kintana escribió sobre el autor de Lekeitio. Del mismo modo, al apartado dedicado a Txomin Agirre le sucede la reseña de la tesis que Ana Toledo dedicó al novelista de Ondarroa; o al apartado de Jean Etchepare, la reseña de la tesis que Jean Casenave dedicó a la obra ensayística de ese autor.

Como se puede observar, no en todos los casos cuenta el lector con esa información adicional: ni la obra de Etxeita ni la de Arrese-Beitia ni la de Kirikiño han sido objeto de tesis alguna, por lo que estos autores sólo contarán con la dedicación y tesón del autor, que, por otro lado, no son pequeños. Éste será, pues, el criterio que organice el material del libro.

El segundo capítulo reúne a cuatro de los más grandes autores (tanto por su temperamento creativo como por su producción literaria) anteriores a la Guerra Civil. Bajo el epígrafe "República española y Renacimiento cultural vasco" figuran los escritores Oxobi, Lizardi, Orixe y Agustín Anabitarte. También en esta ocasión, al estudio dedicado a Lizardi le siguen dos reseñas que amplían la información que teníamos del poeta; me refiero a sendas reseñas de las tesis de Karlos Otegi y Lourdes Otaegi. Asimismo, al estudio dedicado a Orixe le seguirá la reseña del

monumental trabajo de investigación de Paulo Iztueta.

Cualquier lector mínimamente formado en literatura vasca echará en falta los nombres de Lauaxeta y Txillardegi de quienes, sin embargo, no se ha olvidado el autor, omitiéndolos en este caso por haberles concedido ya un espacio considerable en su todavía reciente libro *Estigmatizados por la guerra*, publicado en 2009.

El tercer capítulo está dedicado a la poesía moderna, en la que no podían faltar los poetas convocados para la ocasión: Jon Mirande, Gabriel Aresti, Otsalar, Xabier Lete, Mikel Lasa o Joxe Anton Artze.

El cuarto capítulo desarrolla el tema de la poesía religiosa contemporánea, y en el mismo se invocan las voces de Iratzeder, Juan M. Lekuona y Bitoriano Gandiaga.

El quinto capítulo está dedicado a la novela contemporánea y son dos los autores estudiados: Bernardo Atxaga y Ramon Saizarbitoria.

El sexto capítulo está dedicado a la unificación del euskera. En él se le concede a la obra de Mikel Zarate una atención preferente.

El séptimo capítulo está dedicado a la literatura oral, y en él el autor estudiado es Antonio Zavala.

Los capítulos octavo y noveno están dedicados a diversas reseñas que el propio autor escribió a lo largo de dos décadas. Las primeras están escritas en castellano y las segundas en inglés.

Escritores euskéricos contemporáneos es fruto de la voluntad recopilatoria de su autor. Gorka Aulestia, lejos de ceñirse a un modelo de tipo académico y del rigor y coherencia sistemáticos que cabría esperar de una compilación que aspira a ofrecer una visión más o menos exhaustiva del devenir de la literatura vasca escrita en euskera a lo largo del siglo XX, ha optado por confeccionar el libro a partir de su propio material. Pese a ello, el autor ha respetado en la medida de lo posible la periodización que la Historia de la literatura ha legitimado para el siglo XX, así como la nómina de autores que, desde las primeras Historias de la literatura vasca que escribió Koldo Mitxelena, gozan de una discreta "canonización" dentro de nuestro sistema literario. En este sentido, justificadas o no, algunas ausencias resultan cuando menos chocantes: es el caso de Lauaxeta y Txillardegi. Quiero decir que, dada la calidad de los trabajos dedicados a los distintos autores de cada periodo literario, con los que se sigue una escrupulosa cronología histórica, el autor se postula como un buen anfitrión de la literatura vasca en euskera.

En ocasiones, da la impresión de que el autor convoca a sus invitados (sus lectores) a un banquete cuyo protocolo responde a criterios más bien personales que académicos. Y como muestra, un botón. Aun cuando Txomin Agirre y Lizardi han sido objeto de dos tesis doctorales respectivamente, en el libro de Gorka Aulestia tan sólo se da cuenta de una de las tesis en lo que concierne a Txomin Agirre, mientras que en el caso de Lizardi se hace referencia a ambas. Otro tanto ocurre con respecto a Gabriel Aresti: a día de hoy, Aresti ha sido objeto de dos tesis doctorales, pero en el libro solamente se hace referencia a una de ellas.

Como ya se ha dicho, en este libro el autor ha recopilado numerosos trabajos dedicados a distintos autores, escritos a lo largo de muchos años y publicados en revistas de diversa índole. Era inevitable que dominara en el autor la voluntad de incluir en él la mayor parte de lo escrito por él sobre cualquier otro criterio, como el de exhaustividad, por ejemplo. De ahí que salten a la vista muchas de las afinidades electivas del autor, que se inclinan claramente hacia autores como Orixe, Iratzeder, J. M. Lekuona o Bitoriano Gandiaga.

Por último, conviene matizar algunas afirmaciones que se hacen en el libro y que, a la luz de los últimos trabajos de investigación en el ámbito de la literatura vasca, resultan cuando menos discutibles. En la página 59, al comentar el libro *Alegiak* (Fábulas), de Oxobi, el autor asevera que la fábula es "un campo no muy fértil" en la literatura vasca; opinión que probablemente no será compartida unánimemen-

te por la crítica literaria vasca. Otro tanto se podría decir en lo que se refiere a la novelística de Ramon Saizarbitoria (autor que, por cierto, nunca estudió ingeniería, aunque en su día así lo afirmara Juan San Martín, a quien no han faltado seguidores): el autor se explaya en exceso sobre la influencia que el *Nouveau roman* ha ejercido en la obra del autor donostiarra.

Salvo ligeras consideraciones de este tipo, que a la postre están sujetas a discusión, el libro ofrece una magnífica panorámica de la literatura vasca del siglo XX.

IÑAKI ALDEKOA BEITIA

Diccionario ilustrado de símbolos del nacionalismo vasco

Santiago DE PABLO, José Luis DE LA GRANJA, Ludger MEES y Jesús CASQUETE (coords.)

Tecnos, Madrid, 2012, 899 págs.

Estamos ante la cuidada obra colectiva elaborada por doce investigadores del ámbito académico y coordinada por tres catedráticos y un profesor de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU), los cuatro especialistas en el nacionalismo vasco: Santiago de Pablo, en el Partido Nacionalista Vasco (PNV) alavés; José Luis de la Granja, en Acción Nacionalista Vasca (ANV) y Sabino Arana; Ludger Mees, en el lendakari José Antonio Aguirre; y Jesús Casquete, en el estudio de los símbolos y ritos de la izquierda *abertzale*. Los demás autores son los profesores universitarios Coro Rubio e Iñaki Iriarte (UPV/EHU), Maitane Ostolaza (Universidad de Paris IV Sorbonne), Leyre Arrieta (Universidad de Deusto), y Xosé M. Núñez Seixas (Universidad de Santiago de Compostela); los doctores en Historia José M.ª Tápiz (UPV/EHU) y Álvaro Baráibar (Universidad de Navarra); y la licenciada en Historia Virginia López de Maturana (UPV/EHU).

La obra se estructura en varios apartados: una presentación; una interesante introducción sobre los movimientos sociales, el nacionalismo y los símbolos; 53 voces con su bibliografía específica; una bibliografía general, y los índices de autores, siglas, ilustraciones, onomástico y analítico. Este último, así como los enlaces que hay en el texto, nos permite relacionar las diferentes voces. Asimismo, el diccionario ofrece una selección de 281 imágenes de los soportes que han difundido los símbolos: de retratos, cuadros y carteles; de portadas de periódicos, revistas, libros y folletos; de monumentos y pañuelos; de logotipos, pegatinas y placas; de escudos, banderas, sellos; de pancartas y mapas; de comics, viñetas, dibujos y partituras, etc. Estas imágenes ilustran el texto de cada voz.

Este diccionario se inscribe en la relativamente nueva co-